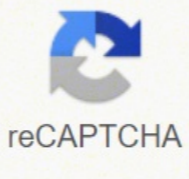




I'm not robot



Continue

El aura libro pdf gratis pdf online en

I Lees ese anuncio: Una oferta de esa naturaleza no se hace todos los días. Lees y relees el aviso. Parece dirigido a ti, a nadie mas. Distraido, dejas que la ceniza del cigarro caiga dentro de la taza de te que has estado bebiendo en este cafetín sucio y barato. tu releerás. Se solicita historiador joven. Ordenado. Escrupuloso. Conocedor de la lengua francesa. Conocimiento perfecto, coloquial. Capaz de desempeñar labores de secretario. Juventud, conocimiento del francés, preferible si ha vivido en Francia algún tiempo. Tres mil pesos mensuales, comida y recamara cómoda, asoleada, apropiada estudio. Solo falta tu nombre. Solo falta que las letras más negras y llamativas del aviso informen: Felipe Montero. Se solicita Felipe Montero, antiguo becario en la Sorbona, historiador cargado de datos inútiles, acostumbrado a exhumar papeles amarillentos, profesor auxiliar en escuelas particulares, novecientos pesos mensuales. Pero si leyeras eso, sospecharías, lo tomarías a broma. Donceles 815. Acuda en persona. No hay teléfono. Recoges tu portafolio y dejas la propina. Piensas que otro historiador joven, en condiciones semejantes a las tuyas, ya ha leído ese mismo aviso, tomado la delantera, ocupado el puesto. Tratas de olvidar mientras caminas a la esquina. Esperas el autobús, enciendes un cigarrillo, repites en silencio las fechas que debes memorizar para que esos niños amodorrados te respelen. Tienes que prepararte. El autobús se acerca y tu estas observando las puntas de tus zapatos negros. Tienes que prepararte. Metes la mano en el bolsillo, juegas con las monedas de cobre, por fin escoges treinta centavos, los aprietas con el puño y alargas el brazo para tomar firmemente el barrote de fierro del camión que nunca se detiene, saltar, abrirte paso, pagar los treinta centavos, acomodarte difícilmente entre los pasajeros apretujados que viajan de pie, apoyar tu mano derecha en el pasamanos, apretar el portafolio contra el costado y colocar distraidamente la mano izquierda sobre la bolsa trasera del pantalón, donde guardas los billetes. Vivirás ese día, idéntico a los demás, y no volverás a recordarlo sino al día siguiente, cuando te sientes de nuevo en la mesa del cafetín, pidas el desayuno y abras el periódico. Al llegar a la página de anuncios, allí estarán, otra vez, esas letras destacadas:historiador joven. Nadie acudió ayer. Leerás el anuncio. Te detendrás en el ultimo renglón: cuatro mil pesos. Te sorprenderá imaginar que alguien vive en la calle de Donceles. Siempre has creído que en el viejo centro de la ciudad no vive nadie. Caminas con lentitud, tratando de distinguir el numero 815 en este conglomerado de viejos palacios coloniales convertidos en talleres de reparación, relojerías, tiendas de zapatos y expendios de aguas frescas. Las nomenclaturas han sido revisadas, superpuestas, confundidas. El 13 junto al 200, el antiguo azulejo numerado encima de la nueva advertencia pintada con tiza:ahora924. Levantarás la mirada a los segundos pisos: allí nada cambia. Las sinfonolas no perturban, las luces de mercurio no iluminan, las baratijas expuestas no adornan ese segundo rostro de los edificios. Unidad del tezonfle, los nichos con sus santos truncos coronados de palomas, la piedra labrada de barroco mexicano, los balcones de celosía, las troneras y los canales de lamina, las gárgolas de arenisca. Las ventanas ensombrecidas por largas cortinas verdosas: esa ventana de la cual se retira alguien en cuanto tu la miras, miras la portada de vides caprichosas, bajas la mirada al zaguán despintado y descubres 815,antes69. Tocas en vano con esa manija, esa cabeza de perro en cobre, gastada, sin relieves: semejante a la cabeza de un feto canino en los museos de ciencias naturales. Imaginas que el perro te sonríe y sueltas su contacto helado. La puerta cede al empuje levisimo, de tus dedos, y antes de entrar miras por ultima vez sobre tu hombro, frunces el ceño porque la larga fila detenida de camiones y autos gruñe, pita, suelta el humo insano de su prisa. Tratas, inútilmente de retener una sola imagen de ese mundo exterior indiferenciado. Cierras el zaguán detrás de ti e intentas penetrar la oscuridad de ese callejón techado —patio, porque puedes oler el musgo, la humedad de las plantas, las raíces podridas, el perfume adormecedor y espeso— Buscas en vano una luz que te guíe. Buscas la caja de fósforos en la bolsa de tu saco pero esa voz aguda y cascada te advierte desde lejos: —No... no es necesario. Le ruego. Camine trece pasos hacia el frente y encontrará la escalera a su derecha. Suba, por favor. Son veintidós escalones. Cuéntelos. ahí Trece. Derecha. Veintidós. El olor de la humedad, de las plantas podridas, te envolverá mientras marcas tus pasos, primero sobre las baldosas de piedra, enseguida sobre esa madera crujiente, fofa por la humedad y el encierro. Cuentas en voz baja hasta veintidós y te detienes, con la caja de fósforos entre las manos, el portafolio apretado contra las costillas. Tocas esa puerta que huele a pino viejo y húmedo; buscas una manija; terminas por empujar y sentir, ahora, un tapete bajo tus pies. Un tapete delgado, mal extendido, que te hará tropezar y darte cuenta de la nueva luz, grisácea y filtrada, que ilumina ciertos contornos. —Señora —dices con una voz monótona, porque crees recordar una voz de mujer— Señora... —Ahora a su izquierda. La primera puerta. Tenga la amabilidad. Empujas esa puerta —ya no esperas que alguna se cierre propiamente; ya sabes que todas son puertas de golpe— y las luces dispersas se trenzan en tus pestañas, como si atravesaras una tenue red de seda. Solo tienes ojos para esos muros de reflejos desiguales, donde parpadean docenas de luces. Consigues, al cabo, definir las como veladoras, colocadas sobre repisas y entrepaños de ubicación asimétrica. Levemente, iluminan otras luces que son corazones de plata, frascos de cristal, vidrios Ads Aura Peso:2.2Mb Formato:txt, pdf, ePub Gaelen Foley La leyenda de los Pentragon Antal Szerb Stephen King El asombroso viaje de Pomponio Flato Eduardo Mendoza Evelio Rosero El zoo de papel y otros relatos Ken Liu Andrea Longprela «Neira» Lella Milá Mariano Gambin Louis Bromfield Use este identificador para citar ou linkar para este item: Tipo: TCC Título: SIMBOLOS DO FANTÁSTICO EM AURA, DE CARLOS FUENTES Autor(es): ARAÚJO, EVERTON FRANCISCO SILVA DE Primeiro Orientador: Ferraz Jr., Expedito Resumen: Este trabalho visa analisar os símbolos em Aura, de Carlos Fuentes, enfatizando aqueles que apontam para o sobrenatural, o lado fantástico do livro. Para isso, após breve apresentação da biografia e obra de Fuentes, adentramos o debate teórico sobre o conceito de literatura fantástica. Parte dos estudiosos a compreende em seu sentido amplo, considerando como fantástica toda obra que retrate acontecimentos, figuras ou causalidades impossíveis no cotidiano. No presente trabalho, contudo, nos somamos aqueles que delimitam como fantástico o gênero específico que surge entre o final do século XVIII e o início do XIX, e que na década de 1960 se desenvolve em vários países da América Latina. Na segunda parte do trabalho, a fim de situar o leitor, expomos o enredo e traços gerais de Aura para na sequência realizarmos a análise de cinco conjuntos de símbolos emblemáticos: "nomes", "animais", "rituais" e "outros", seguindo a ordem de aparição de cada elemento no livro. Abstract: Este trabajo pretende analizar los símbolos en Aura, de Carlos Fuentes, focalizando en aquellos que apuntan a lo sobrenatural, al lado fantástico del libro. Para ello, tras una breve presentación de la biografía y la obra de Fuentes, entramos en el debate teórico sobre el concepto de literatura fantástica. Algunos estudiosos lo entienden en su sentido amplio, considerando como fantástica cualquier obra que retrate hechos, figuras o causalidades imposibles en la vida cotidiana. En el presente trabajo, sin embargo, nos sumamos a quienes delimitan como fantástico el género específico que surge entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, y que en la década de 1960 se desarrolla en varios países latinoamericanos. En la segunda parte del trabajo, para situar al lector, exponemos el argumento y las características generales de Aura y, a continuación, realizamos un análisis de cinco conjuntos de símbolos emblemáticos: "nombres", "animales", "rituales" y "otros", siguiendo el orden de aparición de cada elemento en el libro. Palavras-chave: Carlos Fuentes; Literatura fantástica; Símbolos.Carlos Fuentes; Literatura fantástica; Símbolos. CNPq: CNPQ::LINGUISTICA, LETRAS E ARTES Idioma: por País: Brasil Editor: Universidade Federal da Paraíba Sigla da Instituição: UFPB Departamento: Letras Tipo de Acesso: Acesso aberto URI: Data do documento: 26-Nov-2021 Aparece nas coleções:TCC - Letras - Português (Curso presencial) Mostrar registro completo do item Visualizar estatísticas Os itens no repositório estão protegidos por copyright, com todos os direitos reservados, salvo quando é indicado o contrário.

